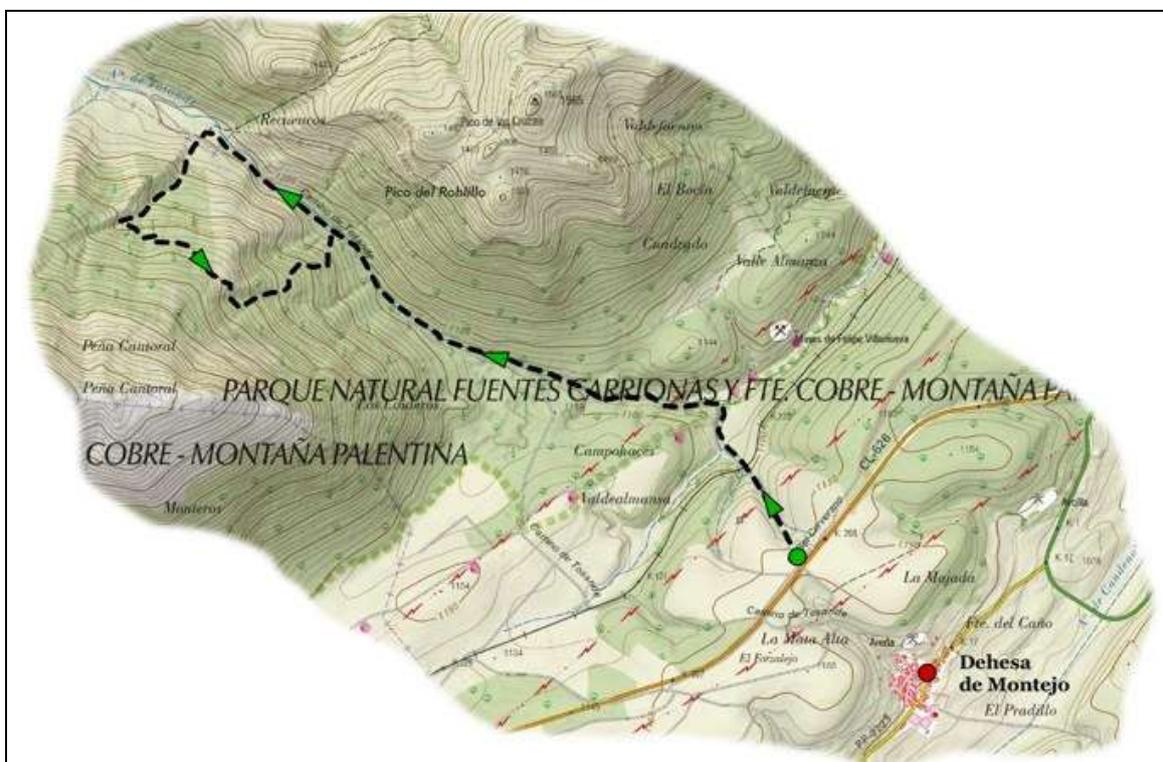


TEJEDA DE TOSANDE

Desnivel en ascenso: 400 m.
Desnivel de descenso: 400 m.
Tiempo estimado: 3h.30m.
Cota máxima: 1.409 m.
Cota mínima: 1.074 m.
Distancia: 10 km.

El **Valle de Tosande** es una de esas zonas privilegiadas del **Parque Natural de la Montaña Palentina**. Los tejos, incluso milenarios, son parte del atractivo de la ruta que se propone, dentro de las fronteras de **Castilla y León**. Se trata de una propuesta circular de poco más de diez kilómetros, que permite aparcar el coche a dos kilómetros de **Cervera de Pisuerga**, en una zona apta para ello, e iniciar la ruta. Encinas, robles, hayas y tejos, en una senda que permite, además de la flora, disfrutar de la rica fauna que presenta el parque natural. No es de extrañar que, en las zonas más abiertas, las vacas pasten a sus anchas en las faldas de los gigantes de la **Montaña Palentina**, como son **Peña Redonda**, de casi 2.000 metros, o el **Pico de las Cruces**, con más de 1.500 metros de altitud.



Dehesa de Montejo (1.090 m.)

Desde el pueblo, sale una pista que cruza la **C-626** a la altura del km. 2. Desde la carretera se ve, en toda su amplitud, el valle de **Tosande**, un profundo tajo verde abierto entre las cumbres calizas del **Macizo de la Peña**. Después de pasar una zona de campos de cultivo la pista nos introduce en un pequeño robledal, tras sortear una valla metálica que cierra el paso. El camino desciende, buscando el valle.

Aparecen los primeros afloramientos de roca caliza entre los que crecen encinas y rebollos de porte arbustivo. El valle se va cerrando en una estrecha garganta en la que el camino, de firme rocoso, transcurre escoltado por la vegetación de encinas, robles y brezos que ocupa las laderas de **Peña Orcada** (1.819 m.), a izquierda y del **Roblillo y las Cruces** (1.559 m.), a derecha.



Dehesa de Montejo

Al final de la garganta el valle se ensancha. Un circo de cumbres calizas rodea los pastizales que ocupan el fondo: En la ladera de **Peña Oracada**, a nuestra izquierda, se abre un vallejo en el que se asienta un espeso hayedo. **La Tejeda** se encuentra en el borde superior de este bosque. En el límite del hayedo con la pradera encontraremos un sendero, muy marcado por los numerosos visitantes, que nos conducirá sin dificultad hasta los tejos.



Panel informativo de la Tejeda

El tejo es un árbol de por sí escaso de forma natural. En la **Montaña Palentina** se encuentra disperso y es rara la ocasión en que se encuentran varios ejemplares juntos. Si ya es raro encontrar tejedas, más raro es todavía encontrar ejemplares con la talla y el porte de los tejos de **Tosande**, alguno de los cuales alcanzan diámetros de 1,5 metros. Por todo ello esta tejeda está considerada como una reliquia de la era terciaria, una verdadera joya botánica merecedora de los esfuerzos y atenciones necesarios para su conservación.

La variedad de ecosistemas que alberga este valle escondido propicia una fauna asimismo variada y abundante. Los frutos de hayas y robles proporcionan alimento a especies como el jabalí y el lirón careto. Como tantas otras zonas de la montaña, **Tosande** es zona de paso para el oso. Abundan el ciervo y el corzo, que ramonean los brotes tiernos de los tejos, poniendo en peligro la regeneración de la especie. Entre las aves, podemos destacar los picos mediano y menor, mirlos, zorzales, callaba gris y curruca zarcera. También rapaces como el buitre, el azor, el águila culebrera y el cárabo.



Tejeda de Tosande